

En portada El día de la Liberación Fiscal

PERO... ¿QUÉ HACEN CON MI DINERO?

Un aragonés trabaja de media 130 días al año para pagar impuestos, aporta cuatro de cada diez euros de su salario a las arcas públicas y, aún así, el Estado no da abasto y el déficit sigue creciendo. Y cada vez hay más tributos: en 2013 habrá que trabajar seis días más para saldar cuentas con Hacienda

Un aragonés paga impuestos de tres formas:



Esto al Estado le supone un ingreso (31,4% del PIB)

Cotizaciones sociales (12,9% PIB)
Impuestos indirectos (10,2% PIB)
Impuestos directos (10,1% PIB)



El Estado financia a las CC. AA. devolviendo parte de estos tributos y, además, aportando unos fondos según las necesidades de población. De esta manera, las CC. AA. pueden financiar sus transferencias y dar servicio público a los ciudadanos.

H

aga la cuenta. Si suma todo el dinero que paga usted anualmente al Estado, descubrirá que ha trabajado cuatro meses para cumplir con sus obligaciones fiscales. En Aragón, el Día de la Liberación Fiscal se celebra el 9 de mayo, un poco más tarde que en el País Vasco (3 de mayo) o Navarra (6 de mayo), pero bastante antes que en otras regiones con mayor presión fiscal, como Cantabria (15 de mayo). Una media de 130 días laborales cuyo sueldo va directamente a Hacienda: 54 días para pagar el IRPF, 32 días para el IVA, 23 días a la Seguridad Social que sale del salario bruto, 14 días de impuestos especiales y otros 7 de otros tributos. «Y los últimos tres años han traído unos 750 euros más de impuestos: 125 euros adicionales de subidas de IRPF, 192 euros de IVA de 2010 y otros 370 del IVA de 2012, y 62 euros a subidas de tributos como el IBI», explica Cristina Berechet, jefe de investigación de Think Tank Civismo, entidad que evalúa los efectos de políticas económicas y sociales. Los aragoneses aún pueden sentirse afortunados: la región es de las pocas que man-

tiene el tipo máximo del IRPF autonómico al 21,5% (otras lo han subido al 23% o al 25%), y no ha aplicado el céntimo sanitario en la gasolina. Pero la subida de impuestos del Gobierno de Rajoy ha pasado factura a los aragoneses: hay que trabajar seis días más al año para saldar cuentas con Hacienda.

QUÉ QUEDA DEL SUELDO

Según el informe de Think Tank Civismo, un aragonés que cobre el sueldo medio (24.400 euros brutos al año) ha de pagar a la Administración 8.667. Además, la empresa cotizará a la Seguridad Social por él un 29,9% de su sueldo bruto: 7.296 euros. «Si el dinero que paga la empresa por el trabajador estuviera incluido como sueldo bruto, el empleado cobraría 31.696 euros brutos anuales», destaca Berechet en el informe. Y significaría que su Día de la Liberación Fiscal sería el 3 de julio. Es decir: un ciudadano medio trabajaría más días para el Estado que para él mismo».

Desde Think Tank Civismo cri-

tican, en especial, los pagos a la Seguridad Social que no se reflejan claramente en la nómina. «Las cotizaciones son un impuesto más porque se destinan a un fondo común del que se pagan las pensiones, pero no representan un seguro real para el contribuyente. Como impuesto, no es progresivo como el IRPF, sino que se aplica el tipo máximo del 36,25% (la empresa paga el 29,9% y el trabajador el 6,35% restante)», señalan desde el colectivo. Y añaden un dato curioso: «Más allá de los 3.000 euros ya no se cotiza más a la Seguridad Social. Pagado ese tope, no se exige más dinero, con lo que al empresario le es más barato subir el sueldo a los trabajadores que más ganan. Si se lo sube a un mileurista tendría que cotizar más por él». Esta «opacidad» en el cobro de la Seguridad Social en las nóminas supone que los impuestos de un trabajador aragonés son más altos que los de uno británico y casi tan elevados como los de un empleado de Suecia: un 40,39%.

Y, aún así, la presión fiscal en España solo asciende al 31,4% del PIB. Si los aragoneses celebraron

el día 9 su día de la liberación, en Francia las obligaciones no terminan hasta junio y en Dinamarca han de esperar a julio. «A pesar de las recientes subidas de impuestos, somos de los países de la UE con menor presión fiscal. El Estado español ingresa un 31,4% del PIB, frente al 47% de Dinamarca o el 44% de Bélgica o Suecia. Resulta chocante que los países con mayores problemas de déficit, como son España, Irlanda o Grecia, sean los que tienen impuestos más bajos de la Eurozona», señala Jaime Sanaú, profesor titular de Economía Aplicada de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza.

INGRESAR Y DEVOLVER

El dinero que se entrega a Hacienda es (en parte) de ida y vuelta. El ciudadano paga impuestos de tres maneras: con su nómina, consumiendo productos (IVA y tributos especiales) y en su IRPF. El total de ingresos públicos del Estado asciende al 36,4% del PIB, y procede de cotizaciones socia-

Texto
DAVID NAVARRO

Aragón recibe el 50% del IRPF, el 50% del IVA y el 58% de los impuestos específicos

Las entregas a cuenta de impuestos cedidos en 2013 ascienden a 2.513 millones de euros. De la tarifa autonómica del IRPF son 1.131,27 millones, 900 millones del IVA, 13 millones de los impuestos sobre alcohol y bebidas derivadas, 4,7 millones por el consumo de cerveza, casi 135 millones del tabaco, 261 millones del impuesto de hidrocarburos y 66 millones del de electricidad.

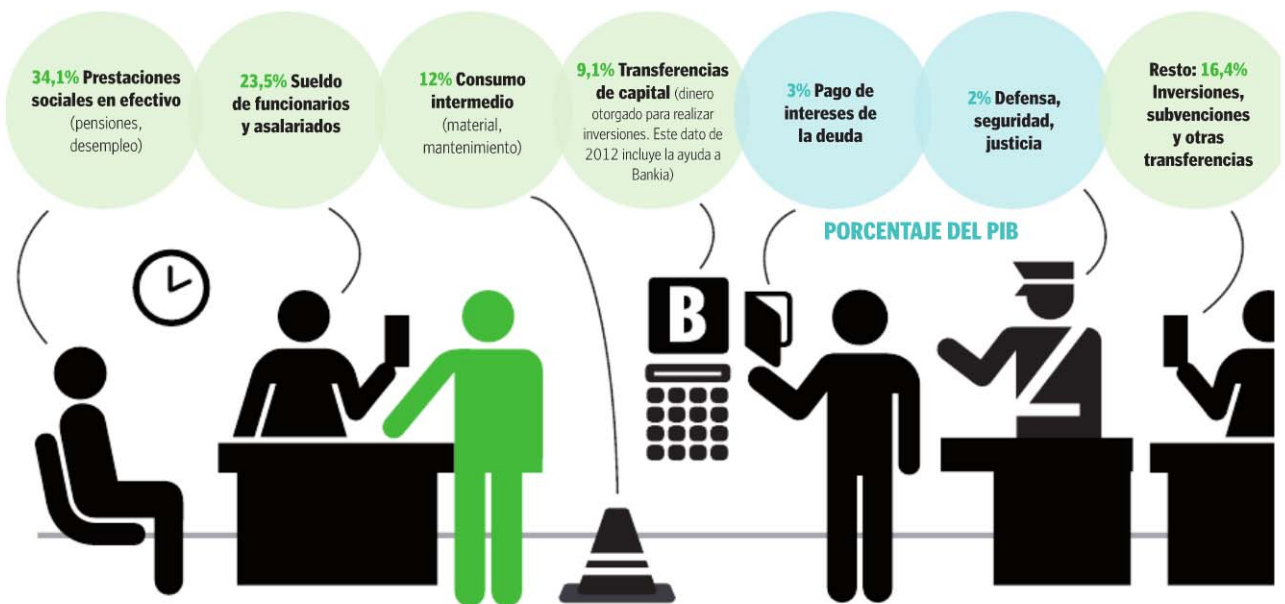
Aragón también recibe los fondos según lo pactado en la financiación autonómica

La DGA ingresa a cuenta este 2013 del Fondo de Suficiencia Global 298 millones, a los que se suman otros 58 del Fondo de Garantía.

La región cuenta con impuestos propios que gestiona por su cuenta: canon de saneamiento y daños medioambientales

EL ESTADO TIENE UNOS INGRESOS PÚBLICOS DEL 36,4% DEL PIB, PERO SU GASTO ES DEL 47% DEL PIB. UN DÉFICIT PÚBLICO DEL 10,6% QUE HA DE REDUCIRSE AL 3% ANTES DE 2016.

ESTE ES EL GASTO DEL ESTADO:



les, impuestos indirectos (por ejemplo, el IVA) y directos. Pero no se queda con todo ese dinero, una parte se devuelve a las Comunidades Autónomas, a través del sistema de financiación autonómico: Hacienda entrega el 50% de lo recaudado en el IRPF, otro 50% del IVA y el 58% de los impuestos especiales (hidrocarburos, alcohol, tabaco...). Aragón recaudó en 2012 casi 1.500 millones de euros del IRPF, 1.155 millones del IVA y 582 millones de consumos específicos. «En realidad, el Estado no recauda y luego reparte directamente. El dinero que ha recibido Aragón en los presupuestos de 2013 procede de lo recaudado hace dos años. Esos fondos se entregan a cuenta y luego se liquidan dos años más tarde», explica Alain Cuenca, profesor de la Facultad de Economía y Empresa de la UZ e investigador de Funcas, y que fue director general de Financiación Territorial del Ministerio de Hacienda hasta 2011. Precisamente, porque ese dinero se entrega a cuenta, hubo en 2008 y 2009 problemas en la financiación autonómica: Hacienda no contaba con la espec-

«El sistema es opaco, los impuestos de un trabajador aragonés son casi idénticos a los de un sueco»

Seis de cada diez euros van a pagar paro y pensiones y sueldos de políticos y funcionarios

taclar caída de ingresos que trajo consigo la crisis y dio a las CC. AA. mucho más de lo que luego recaudaron. Ahora, las regiones tienen que pagar lo que recibieron de más, aunque tienen diez años para ello.

Junto con esa devolución de los impuestos, Aragón recibe unos fondos para financiar las competencias que ha asumido y tener dinero para sostener sus servicios. Esta es la parte más polémica del sistema de financiación autonómico, en el que dos Comunidades (País Vasco y Navarra) cuentan con un sistema propio que les beneficia, mientras que el resto casi siempre cree que recibe menos de lo que debería.

PARO Y FUNCIONARIOS

En total, Hacienda cuenta con un 36,4% del PIB en ingresos frente al 47% del PIB de gasto público. El déficit crece cada año porque, entre otras cosas, con los impuestos actuales no se da abasto. ¿A qué se destina entonces todo nuestro dinero, si el déficit en lugar de reducirse no para de cre-

cer? Unos seis de cada diez euros que aporta un español se destinan a pagar las nóminas de políticos y funcionarios y a abonar las prestaciones por desempleo y jubilaciones; uno de cada diez, a sostener el gasto corriente de todas las administraciones; y, en 2012, uno de cada diez euros que se cobraron en impuestos fueron a transferencias de capital, donde se incluye el rescate a Bankia y otras entidades financieras. Y hay que sumar los más de 28.000 millones destinados a los intereses de la deuda, un agujero que crece y ya supone el 3% del PIB. A esto se le une el problema de la economía sumergida en España: uno de cada cinco euros del PIB se evade del pago de impuestos y cuotas: un 29% de los ingresos de construcción, un 19% de hoteles y restaurantes, 16% de industria...

Francisco Palacios, profesor titular de Derecho Constitucional de la UZ y presidente de la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC) en Aragón, critica que «antes el sistema fiscal era progresivo y generaba mayor igualdad, ahora se

han eliminado impuestos distributivos clave y es menos progresivo; establece deducciones y exenciones que favorecen al capital frente a los procedentes del trabajo». Palacios cree que un país «puede mantener un equilibrio entre ingresos y gastos, con un sentido del gasto prioritario y una estructura productiva solvente».

Cargar con más o menos impuestos a los ciudadanos influye, y mucho, en la recuperación económica de un país. Según Jaime Sanaú, una política pública expansiva consiste en bajar los impuestos y aumentar los gastos públicos, mientras que una contractiva sube los impuestos y baja el gasto público. Actualmente, y para cumplir con el pacto de estabilidad marcado por Bruselas, el Gobierno ha optado por la política contractiva. «Una subida de impuestos no siempre significa más recaudación –señala Sanaú–, si la economía crece, se genera más riqueza y con menos tributos se ingresa más. Lo más importante es saber combinar un gasto eficiente con unos impuestos eficientes».